



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUADALAJARA**  
**FORO INTERNACIONAL**  
**FE Y CIENCIA**  
**“La Familia, Fundamento de la Sociedad”**  
Del 13 al 18 de Octubre

*“Nisi Dominus aedificaverit domum, in vanum laboraverunt qui aedificant eam”*  
*“Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los que la construyen”.*  
*(Salmo 126,1)*

**Relatoría Séptima Conferencia**

|                     |  |       |       |
|---------------------|--|-------|-------|
| Fecha:              | Domingo 18 de octubre  | Hora: | 10:00 |
| <b>Conferencia:</b> | <b>La misión educadora de la familia. Nuevas reflexiones</b> |       |       |
| Expositor:          | Dr. Antonio Caponnetto                                       |       |       |
| Moderador:          | Lic. Juan José Leaño Espinosa                                |       |       |
| Relatores:          | Dr. Ismael Zamora Tovar<br>Dr. Ernesto del Castillo Calleros |       |       |

Reflexionar sobre la familia implica reconocer el origen divino del matrimonio. En el Génesis, en la creación de Eva, Dios expresó: no es bueno que el hombre esté solo, creced y multiplicaos. Con esta idea central el Dr. Caponnetto aborda el tema de la Misión Educadora de la Familia. En la Sagrada Escritura están las enseñanzas que orientan la crianza de los hijos, en el Eclesiastés, en el libro de la Sabiduría se afirma, por ejemplo: preferir lo honesto y hacer el bien.

La crianza de los hijos es el legado del padre y la madre, el mandato del matrimonio, el deber de los esposos.

Son condiciones para una buena crianza: El consejo, como un don del Espíritu Santo, como una virtud constitutiva de la prudencia, mediante la que los esposos deben guiar en la rectitud y la caridad. La vida coherente que se manifiesta con el ejemplo, pues éste vale más que mil palabras, el punto es dar testimonio de la causalidad ejemplar. Finalmente es una condición el amor hacia los hijos que se realiza en el cuidado cotidiano.

Son requisitos para una buena crianza: el que la mujer, sepa que su papel esencial es dar la vida, transmitirla, dirigirla al Bien y la Honestidad, a la causa de Dios y de la Patria. Por otra parte, es de suma importancia la preeminencia del esposo y padre pues, se necesita un varón con virtudes, con capacidad de

sacrificio y trabajo. El sentido común que implica el reconocimiento del orden natural y el respeto del mismo.

También es requisito fundamental el respeto por la infancia, lo que equivale comprender lo que representa y lo que es. Para el cristiano la infancia es una categoría ontológica, no una etapa psicológica o cronológica; respetarla significa tener el sentido de la cuna, es decir velarla, acercar a los hijos a la oración, educarlos en las virtudes, lo que obliga a los padres a evitar todas las formas de vulgaridad, a quitar lo inmundo, lo indecoroso en su entorno. Acercar a los hijos a que reconozcan la Luz. La desgracia de la época actual es precisamente la falta de respeto a la infancia, la adulteración de los nutrientes de la infancia, el alejamiento de lo espiritual en el que los medios de comunicación han tenido un papel corruptor.

Finalmente es indispensable la recuperación de los ideales juveniles, de los ideales genuinos de la juventud como son el heroísmo, el orden, la disciplina, el respeto y el cumplimiento de los deberes para con Dios. Se trata de evitar el culto al actualismo, al consentimiento. No es seguir la corriente sino enfrentarla, es despreciar a un mundo que no ve la luz de la Verdad. Es promover en la juventud la resistencia de los catecúmenos, la contemplación de los monjes, el heroísmo, el amor a Dios.

Para no desvirtuar la misión educadora de la familia el Dr. Caponnetto propone algunos modos y responsabilidades en la educación familiar:

La Educación del sentido sagrado de la realidad, lo que se logra mediante recursos domésticos, enseñando la noción del tiempo y del espacio. El significado de los alimentos como frutos de la vida y del trabajo del hombre, los cuales se bendicen y se comparten, y el uso de la ropa como expresión de la modestia, el pudor y el recato.

Es importante educar en la imitación de los grandes Arquetipos. Todas las virtudes pueden enseñarse en la familia. El amor a la patria, por ejemplo se expresa como amor de padre, de esposo, de hijo pero siempre edificándola y dignificándola. La patria es la tierra que nos han encargado cuidar.

Finalmente, la práctica de las obras de misericordia que expresan nuestras virtudes. La misión educadora de la familia requiere un tipo especial de padres y esposos; que empiecen por tener conciencia de que existe el Ángel del la Guarda, que crean en la vida sobrenatural, que crean en la Virgen María y quieran santificar a sus hijos. Que tengan sed de justicia, que tengan pura la mirada. La santidad es lo que queremos para la familia, para los hijos, para la patria. Se trata de elevarnos a Dios.